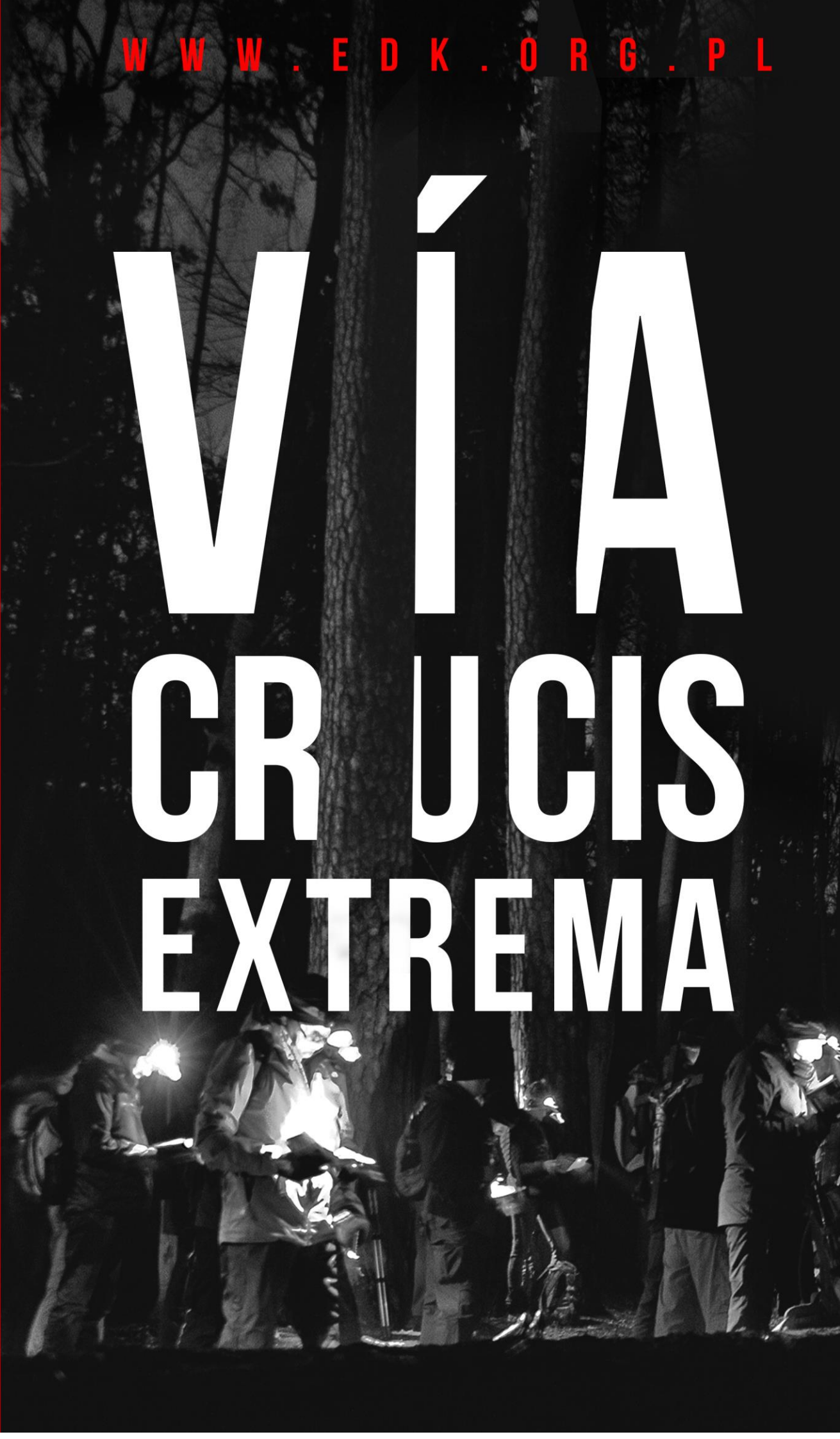


2018

WWW.EDK.ORG.PL



VÍÁ CRUCIS EXTREMA



*Łubię
ludzi*



VÍA CRUCIS EXTREMA 2018

La Vía De La Vida Bonita

VÍA CRUCIS EXTREMA para muchos se convirtió en una idea para la vida. Un modo para trabajar con sí mismo. Un camino para salir de la vida anterior y un comienzo de la nueva.

Empezando este camino hoy hay que prometerse un cambio. No pienses que todo tiene que pasar con rapidez o sin dificultad. O porque hay que hacerlo. Sal de lugar que conoces hasta el lugar que vas a descubrir. De ti a quien conoces hasta ti completamente cambiado y renovado. No pierdas el tiempo. Sal para encontrar un tiempo mejor. La versión mejor de ti mismo.

ESTACIÓN I : JESÚS CONDENADO A MUERTE

**Era un acusador, juez y fiscal- todo a la vez.
Julia, profesora**

Durante veinte años tuve problema con una persona. No soy alguien que le gusta pelear entonces no había peleas. Pero nuestras relaciones siempre se caracterizaban por pretensiones y enfados. Entonces decidí cambiar la táctica. Mi deber era encontrar en ella algo bueno. Me comportaba como un detector de metales. Captaba cada pequeño gesto o palabra. La miraba con atención y me di cuenta que en realidad yo no conocía esta persona. No la escucho atentamente porque ya sé que va a decir. Era tan fácil para mí dictar la sentencia en este juicio unipersonal. Era un acusador, juez y fiscal- todo a la vez. Un momento crucial fue la nuestra cooperación. Eramos responsables de un evento para la empresa. Su valentía y mi tranquilidad fueron las claves del éxito. Ganamos juntas.

**La sensibilidad empieza cuando yo empiezo a oír
Piotr, director de ventas**

Todo el tiempo estoy aprendiendo la sensibilidad. Soy hombre y eso no es tan natural para mí. Pensaba que la gente puede conseguir todo lo que consigo yo, solamente hay que quererlo. Cuando alguien pedía ayuda o cuando yo veía cualquier problema- no sabía que hacer. Pensaba : ¿Por qué no lo solucionaron solos? Y en efecto yo no hacía nada. Me escapaba. Un momento crucial fue cuando tuve que enfrentarme con un situación muy difícil para una persona muy cercana. Me acuerdo este encuentro. No sabía qué hacer. Durante mucho tiempo buscaba solución en la cabeza. Pero en un momento empecé a escuchar. Preguntaba para mantener la conversación, pero en la mayor parte



escuchaba. Gracias a eso oí muchas cosas y llegué a conocer esta persona de nuevo. Ese fue un momento muy importante para mi camino hacia la sensibilidad masculina. Entendí que la sensibilidad no son mis ganas de ayudar. La sensibilidad empieza cuando yo empiezo a escuchar, con que cosas tiene que enfrentarse otra persona. Cuando dejo de comparar.

Preguntaron a Jesús, cuál es el primero de todos los mandamientos. Jesús les respondió: „ El primero es: Escucha...”. (Mc 12,29-30)

Jesús nadie te escuchó sino fuiste condenado. No querían conocerte solo juzgarte. No hiciste nada malo. Solamente eras diferente de que pensaban. Jesús enséñame a ser abierto a los demás.

ESTACIÓN II: JESÚS CARGADO CON LA CRUZ

**Sé que el compromiso total, el sacrificio y la fiabilidad pueden llevar al desarrollo
Paweł, empresario**

Mi experiencia laboral empezó tras acabar la educación secundaria. Después de dos años de trabajo como vendedor, ascendí a la posición de subgerente de la tienda. Tenía 21 años. Un gran cambio y un gran reto. Me acuerdo cuando dormía en la tienda para finalizar todos los deberes. Por la mañana no quería perder el tiempo para llegar a trabajar. Hacía horas extra para trabajar de más. Un compromiso total. Trabajaba por mi propio futuro. Y, claro eso fue muy rentable para mí. Ganaba experiencia y muchas referencias que podía enseñar a los nuevos jefes. Después de un par de meses apliqué a la posición de subgerente en una gran tienda recién abierta. Nuevos productos, estándares, formación, reclutamiento de los nuevos trabajadores. Lo traté de forma muy ambicional. Estaba loco por mi desarrollo. No era muy fácil, pero tenía claro que estaba construyendo mi carrera personal. Después de casi dos años tomé otra decisión drástica. Ese trabajo me ocupaba muchísimo tiempo. Dejé de hacer deporte, no comía bien y no me sentía bien. Me di cuenta que ese trabajo me estaba quitando algo. Recibí entonces una oferta de un amigo mío para trabajar en un almacén de muebles. Colocación de toneladas de muebles, todos los días. Puesto físico, trabajo duro y menos dinero. Pero la visión de la nueva experiencia y más tiempo libre eran motivadores suficientes. Mucha gente lo trataba como un paso atrás. Pero yo decidí entrar en este reto con máximo compromiso. Quería hacer bien cualquier cosa que haya y conseguir la mejor salud física. En unos meses mi cuerpo cambió. Y sobre todo ascendí a la posición del suministrador principal en el almacén. Era buen trabajo en la oficina. El reto fue cumplido porque sabía que no iba a trabajar como almacenista durante mucho tiempo. Pero con plena responsabilidad y así que me vean y aprecien. Ahora estoy llevando con éxito mi propia empresa. Aprecio mucho mi tiempo pasado. Sé que el compromiso total, el sacrificio y la fiabilidad son muy importantes para el desarrollo. Forman la elasticidad y nuestra imagen. Con eso es más fácil conseguir la promoción o el aumento del sueldo. Se puede conseguir más.

Jesús, tus 33 años de vida. ¿Es mucho o poco? Durante el día predicabas, por la noche rezabas. Cuando te quedaste dormido en el barco había tormenta. Jesús no me permitas malgastar mi vida. Solo fingir la vida para cuidar mi propia pereza. Ayúdame en el pleno compromiso. Quiero la vida plena y la vida de verdad. Jesús, quédate conmigo.



ESTACIÓN III: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

**En el silencio, en el vacío voy de viaje del cual nunca regreso igual
Tomek, fraile**

Durante los últimos 7 años pasé alrededor de 100 días en la soledad y en silencio. Cada uno de estos días tuvo un solo objetivo- conocer mejor a Dios y a mí mismo. Los primeros días curaron mi relación con los padres y llevarla al nivel más profundo. Unos meses después durante otro tiempo de silencio decidí dejar mi vida actual y probar un nuevo camino en la orden. Otros días traían nuevos descubrimientos y desafíos. En el silencio, en el vacío voy de viaje del cual nunca regreso igual. A pesar de que físicamente estoy en el mismo lugar me siento como un viajero que descubre nuevas tierras.

Los últimos 8 días en el silencio me trajeron un nuevo descubrimiento. Era el sexto día, sobre las 4 de la madrugada. Me desperté y no lograba a dormirme de nuevo. Decidí salir fuera. Todavía era de noche con muchas estrellas, hacía un poco de viento en general era fresquillo. Muy cerca había una pequeña iglesia que me intrigaba desde hace mucho tiempo. En aquel momento llegué a experimentar la presencia de Dios que no conocía antes. No Era Dios que está lejos o en la iglesia. Era Dios que estaba dentro de mí. Tan cerca. Tal vez, por eso era tan difícil encontrarlo ahí. Y tal vez por eso tenía problema encontrarlo allí. A Dios que no está presente solo ahora sino lo era durante toda mi vida. Sobre todo en los momentos duros. Después de esta experiencia e cambié totalmente. Antes buscaba mi valor en los demás. Entonces, empecé a construir a mí mismo y mis relaciones con los demás en la base de la verdad. Nací de nuevo como un hombre de verdad. Tengo la vida verdadera.

Jesús te caíste bajo el peso de la cruz. Aunque estabas rodeado de gente este fue solo tu camino, e camino de la soledad. Tu peso, tu sufrimiento y tu misión. Jesús, enséñame a tomar las decisiones importantes en la soledad. Ayúdame a vivir de verdad.

ESTACIÓN IV: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Nos aprendemos a ser felices- con la felicidad de nuestros seres queridos que realizan los sueños que nosotros no sabemos entender.

Gosia con la familia,

María ve a su Hijo en la Vía Crucis- y yo veo a ella. También soy madre. Me imagino su sufrimiento.

Nosotras madres, mujeres ya somos así que con mucha facilidad creamos un escenario en la cabeza como hacer feliz a nuestros seres queridos. Como protegerlos contra los peligros, dificultades y sufrimientos. Por su bien, claro. Cuantas veces hemos oído: " por el bien de tu relación, matrimonio, por tu propio bien- deberías hacer tal cosa"...

Me acuerdo cuando mi marido después de acabar su primera Vía Crucis Extrema solo, dijo que quería hacer todos los trayectos disponibles sin compañía. Una vez al mes, un trayecto en soledad. Lo aceptaba antes cuando sabía que iba más gente con él. Me ayudaba ese pensamiento que mi marido



no estaba sólo. Pero cuando quería hacerlo sólo, mi imaginación me traía muchas ideas que cosas peligrosas podían pasar.

En aquel tiempo trabajaba mucho conmigo misma, aumentaba mi actitud positiva, como decir- Sí. Entonces le dije sí. Con el paso de tiempo mis miedos disminuían y mi marido era cada vez más fuerte. Volvía cambiado de esas esos viajes. Eso tuvo un impacto muy positivo para nuestra familia. Desde ese tiempo soy más tranquila y abierta a las necesidades de mi marido, por ejemplo, una escapada solitaria en bici- 700 km hasta el mar. Nuestros amigos no lo entendían. Mis amigas estaban seguras que yo sufría una tragedia interior. Los amigos de mi marido no comprendían como podía dejarme sola con tres niños pequeños.

Esta apertura a las necesidades de cada miembro de la familia se convirtió en algo natural para nosotros. Yo voy a muchas formaciones, los viajes para las mujeres, realizo y cumplo mis metas. Nuestros hijos tienen sus sueños que realizamos poco a poco- el viaje a la capital, conseguir la cima en las montañas, la vacaciones en la playa... Nuestra vida tomó más colores y es más feliz. Nos aprendemos a ser felices- con la felicidad de nuestros seres queridos que realizan los sueños que nosotros no sabemos entender. Y no siempre hace falta hacer todo juntos.

"María respondió al ángel:¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? (Lc 1,34)- María, ese fue un comienzo de tu apertura para algo desconocido. Dios dice: "mis pensamientos no son vuestros pensamientos" (Is 55,8). María, tenías que abrirte tanto para hacer caber en ti este camino misterioso de tu Hijo. Hoy ayúdanos para que sepamos recibir las diferencias de nuestros seres queridos y podamos alegrarnos de su felicidad.

ESTACIÓN V: SIMÓN CIRINEO AYUDA AL SEÑOR A LLEVAR LA CRUZ

Escuchando las necesidades de mi mujer entendí que eso era una nueva dimensión de nuestro amor conyugal. No tengo miedo de perder para que mi mujer gane. Es para mi el mejor tiempo de la vida. Piotr, marido y padre de dos hijos

Pensaba que el amor matrimonial consisten en que tengamos buena relación con mi mujer y criemos a nuestros hijos con sensatez. Después de 5 años de matrimonio estoy descubriendo de nuevo lo que significa el amor entre marido y mujer. Hace unos meses cuando mi mujer volvió al trabajo empezamos a hablar de su compromiso y vida laboral. Entendí que el trabajo de médico es algo diferente de mi trabajo en la oficina donde tengo un buen ambiente y posición. Mi mujer me decía muchas veces que le gustaría estar muy comprometida en el trabajo y subir sus calificaciones. Pero eso requería unos cambios en el funcionamiento de nuestra familia. Tenía que reorganizar mi vida activa para poder estar con los hijos cuando mi mujer estaba más tiempo en el trabajo o estaba de guardia por la noche. Para mí fue un momento crucial. La situación exterior me empujó hacia el cambio. Como a Simón que ayudó a Jesús a llevar la cruz. Fue forzado para eso- podía renunciar o ayudar tal y como se podía en aquel momento. Escuchando las necesidades de mi mujer entendí que eso era una nueva dimensión de nuestro amor conyugal. No tengo miedo de perder para que mi mujer gane. Es para mi el mejor tiempo de la vida. Me encanta ver este brillo en la cara de mi mujer, en la que se nota la pasión y el compromiso laboral. Quiero tenga cada vez más éxito. Nunca antes pensaba que se podía amar de esta forma. Al mismo tiempo conseguí a reorganizar mi estilo de vida. No hacía falta renunciar mis pasiones, mi



compromiso social o desarrollo profesional. Solamente trabajo de la forma diferente, optimizo muchas cosas y mis juegos con los hijos son tan desarrolladores como los encuentros de negocios.

Jesús tú nos enseñabas del mandamiento del amor recíproco. Desde entonces el dar no es la quintaesencia del amor. Ya es reciprocidad. No es necesaria la autosuficiencia. La reciprocidad es mejor. Es algo natural juntar las fuerzas de Simón y las tuyas. La reciprocidad. Jesús abre mi corazón para el amor verdadero.

ESTACIÓN VI: VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Quería mucho ser un buen oyente y la persona con la que se puede discutir sobre varios temas.

Iwona, analista médico

Desde hace mucho tiempo intento trabajar para poder ver las necesidades de los demás. Yo lo llamo "los entrenamientos de atención". Cuando terminaba la carrera conocí a señora Basia. Mi compañera de la facultad alquilaba habitación en su piso. Señora Basia fue la profesora de la Universidad Jagiellónica de Cracovia. Cuando nos encontrábamos yo le escuchaba. Estaba muy atenta. Y ella me contaba de sí misma. Pero también de sus pasiones, por ejemplo, de la física cuántica.

Cuando mi compañera se mudó del piso, señora Basia se quedó sola en el piso muy grande. Decidí entonces que iba a verla una o dos veces a la semana, a veces hacerle la compra...Pero sobre todo escuchar. Eso fue un gran entrenamiento para mí. Antes de los encuentros a veces estudiaba algo de física. Sabía que esas dos horas a la semana significan un montón para nosotras dos. Quería mucho ser un buen oyente y la persona con la que se puede discutir sobre varios temas. Las visitas en casa de la señora Basia duraban alrededor de 3 años. No eran solo momentos de escuchar, per también ayuda durante su estancia en el hospital.

Sé que llegué a su vida en el momento que más me necesitaba. Y yo me separé de mis necesidades. Escuchándole, trabajando con ella, me cambié. Todo eso gracias a señora Basia.

Jesús tú eras predicador. Podías solo hablar. Pero: en casa de María y Marta; en casa de Simón el Fariseo o durante la prueba del apedreamiento de la mujer- solo escuchaste. Como en un encuentro normal- participaste en el intercambio de los pensamientos. Creabas relaciones y amistades. Enséñanos hoy las relaciones amistosas y profundas.

ESTACIÓN VII: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

La victoria en una pequeña cosa puede estar conseguida en un gran estilo.

Mateusz, manager de los proyectos

K Cuando tenía 15 años empecé a formar parte de los bomberos voluntarios en mi aldea.

Trabajaba allí un hombre que hacía mucho por nosotros, los jóvenes. Nos propuso la preparación para el campeonato de los bomberos de la región. Empezamos a entrenar en invierno para poder calificarnos en septiembre. A nuestro entrenamiento añadió los elementos de la lucha libre y karaté para fortalecer



y hacer nuestros cuerpos más elásticos. En verano llegó el tiempo para los entrenamientos de intervalo. ¿Y si eramos solo los novatos de la provincia? Pero este campeonato era una gran cosa para nosotros y queríamos ganar.

Su compromiso fue contagioso para mí. Hacía todo lo que podía y me convertí en capitán del nuestro grupo. Nunca me he quejado en los entrenamientos. Eso formó mi estructura psíquica.

Me acuerdo el día de la victoria: nuestro equipo de los quinceañeros se acercó con la puntuación a los ganadores en la categoría de los senior entre cuales eran ya los bomberos profesionales. Se sentía que somos unidos, rápidos y resistentes al estrés. Y hemos ganado. Hasta hoy me acuerdo que no hace falta quejarse. Porque la victoria en una pequeña cosa puede estar conseguida en un gran estilo. Sin quejarse y sin enfocarse solo en los problemas. Con la actitud que por otro lado de las dificultades hay victoria.

Jesús, tu vida no fue llena de rosas. Cuando eras niño te convertiste en refugiado. Tu padrastro falleció muy pronto. Tenías que mantener la casa solo. Y luego aunque hacías tantas cosas buenas, tenías muchos enemigos. Jesús enséñanos la determinación. La valentía para combatir las dificultades. Ayúdanos para que nos entrenemos en pequeñas cosas y para que al final ganemos todos.

ESTACIÓN VIII: JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN

Llegué a entender que todo lo que siento no ni bueno ni malo en sí. Es sólo información. Hay que entenderla y decidir que queremos hacer con ella.

Ania, médico

Las emociones son una fuerza muy grande. Hay que saber usarlas bien... Cuando me imagino la escena del encuentro entre las mujeres que lloraban con Jesús, pienso que ellas no lo sabían.

En el instituto tuve una profesora, que- ahora lo pienso- muchas veces se dejaba llevar por sus emociones en vez de escucharlas, conocerlas y trabajar con ellas. El ambiente en sus clases dependía de su humor actual que era imprevisible y totalmente independiente e nosotros. Justo después de entrar en el aula podíamos notar como será el ambiente aquel día- tensión, irritación o sonrisa que nos garantizaba un poco de tranquilidad. No se estudiaba bien esa asignatura, los "castigos" y "premios" no tenían nada que ver con nuestro interés o comportamiento.

En cambio en primaria tengo experiencia totalmente diferente con la profesora y nuestra tutora a la vez. No era emocional, para nada. Tampoco sonreía todo el tiempo. Pero todos tenían confianza en ella y fue muy adorada por nosotros. Sabía como convencernos para muchas actividades extraescolares- concursos, nuestro periódico, las fiestas para toda la clase. Habían también reuniones en su casa para cuales cada uno de nosotros tenía que preparar un regalo. Era muy sincera con nosotros. Junto a nosotros se alegraba y estaba triste. Siempre decía lo que pensaba incluso cuando eso era incómodo para nosotros. Pero también era muy cariñosa y atenta a nosotros- como si fuese nuestra madre. En efecto este año fue para mí el tiempo más intensivo y útil.



Durante mucho tiempo me escapaba de las emociones teniendo miedo de su influencia destructiva. Ahora estoy aprendiendo a "domesticarlas", reconocer mis sentimientos y buscar su causa. Llegué a entender que todo lo que siento no ni bueno ni malo en sí. Es sólo información. Hay que entenderla y decidir que queremos hacer con ella.

Jesús, aunque en las películas religiosas te muestran como una momia sin moverse, tú eras similar a nosotros en todo. Incluso en las emociones. Cómo se ve tu manejo de emociones: la alegría en Caná, la compasión en la presencia de las hermanas de Lázaro. Pero sobre todo la ira controlada cuando echaste a los comerciantes del templo. Jesús, sé, nuestro maestro en "domesticar" nuestras emociones.

ESTACIÓN IX: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Me caigo, pero me levanto y sigo adelante. A veces duele, pero eso no es el motivo para renunciar. Nadie nace un héroe, pero puede serlo a través de las elecciones- al principio pequeños. Gosia, manager de los proyectos

¿Por qué Jesús se levantó de la tercera caída? Pienso que estas cosas no suceden solas. Hay que ejercerlas todos los días.

Cuando nació mi tercer hijo tenía 39 años y no tenía tiempo ir al gimnasio. Espontáneamente me apunté a un proyecto en el cual había que ponerse un reto- correr todos los días en la distancia indicada. En el primer mes había que hacer 2km al día. Yo en vez de caminar empecé a correr ya. Después de acabar esta distancia, pensaba que me iba a morir. Pero no me rendí y al día siguiente fui a correr de nuevo. Con el paso de tiempo las distancias eran cada vez más largas y pusieron límites de tiempo. Hasta que la enfermedad pudo conmigo. El médico me dio antibióticos y mandó a casa. Yo le obedecí. No cumplí el reto. Eso fue la caída muy dolorosa. Pero estaba segura que iba a seguir a correr. Hoy tengo ya 462 días que corro. En aquel tiempo comencé un nuevo reto. Durante los últimos meses corrí 7km al día y al final 10km en 1 hora. Y lo conseguí. Soy una de los 2% de las personas que acabaron.

¿Para qué escribo todo eso? Porque vi que mi resistencia cambió mi actitud hacia otras cosas. No doy por vencido con facilidad, busco soluciones. Las pérdidas no son para mí la versión final.

Me caigo, pero me levanto y sigo adelante. A veces duele, pero eso no es el motivo para renunciar. Nadie nace un héroe, pero puede serlo a través de las elecciones- al principio pequeños.

Jesús. Toda tu vida. Día tras día. Cada momento, te creaba. Descubrías tu personalidad, tu misión y tu futuro. Y a la vez aprendías cómo vencer la dificultades. Cuando era necesario estabas listo. Jesús, llévanos al entrenamiento para una vida verdadera.



STACIÓN X: JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Despojar de las vestiduras, quitar la ropa. Se queda la desnudez. No hay cosas con la que se puede tapar. No hay ayuda contra los demás que ven tu vulnerabilidad.

Monika, psicóloga

Eso fue durante las clases de física, yo estaba sentada en la última fila cerca de la pared. Después de haber oído el timbre leí el SMS de mi madre. Mis padres decidieron a separarse. Me escapé porque no quise que vieran mis lágrimas. No conocía bien a esta gente y no quería mostrarles mi dolor. Tenía 16 años cuando el mundo tan conocido se rompió por completo. Empezaba la enseñanza en el instituto en otra ciudad, lejos de casa que se rompió. No tenía ningún adulto que me pudiera apoyar en aquel tiempo. De mis padres ya no lo podía recibir. Me acuerdo una cosa de esos días; ese horrible desamparo, que no tenía ninguna influencia para esta decisión y de que me quitaron mi seguridad. Luego también la soledad y sensación de que no puedo esconderme en ningún lugar. Era como si alguien me quitase la ropa. Pensaba que todos lo sabían, que cada uno que me miraba podía leer en mi esta historia tan dramática.

Unos años después era monitora en una convivencia y estaba ejerciendo el trabajo en el grupo. Una de las chicas no tenía la Biblia entonces le dejé la mía. Y de repente vi en su cara algo raro. Después de unos días me dijo que vio en mi Biblia un papel donde estaba escrito "el divorcio de los padres". Ella también se enfrentaba con ese problema. Antes de ir de vacaciones sus padres le dijeron que se divorciaban. Era como yo hace unos años, le daba vergüenza y no tenía nadie para decírselo. Tenía miedo que la gente se burlase de ella. Yo hice lo que hicieron mis amigos antes: la rodeé con mi cariño silencioso. Sin comentarios, consuelos. Sólo estaba a su lado.

Jesús tú hiciste callar la tormenta, pero permitiste que te quiten la ropa. Eras fuerte. Podías resucitar a los muertos. Y permitiste que te despojen. O tal vez fue al revés... Permitiste que la gente vea quien eres de verdad. Ya no en la gloria del Domingo de Los Ramos, pero en el momento de desnudez en la cruz. Jesús, quiero estar cada vez más cerca de ti.

ESTACIÓN XI: JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ

Tenía un sueño- un hijo no me puede limitar sino desarrollar. Esperando su nacimiento soñaba que juntos llegamos a las cimas de las montañas.

Marcin, científico, fisiólogo

Cuando mi mujer y yo comunicamos a todo el mundo que íbamos a ser padres por primera vez muchos amigos nos mandaban condolencias. Según la gente todo iba a acabar porque nacerá nuestro hijo. Para mí eso iba a ser también fin de las montañas. Hace unos años se convirtieron en mi gran pasión. Empecé a subir y ganaba las cimas cada vez más altas, pero ejemplo, llegué 3 veces hasta Matterhorn.



Ahora iba a ser padre y todos me decían que eso era el fin de las pasiones y libertad. Tenía un sueño- un hijo no me puede limitar sino desarrollar. Esperando su nacimiento soñaba que juntos llegamos a las cimas de las montañas. Quería enseñarle el mundo de las montañas y contagiarle con su belleza. Pero si lo hubiera dicho a mis amigos antes de nacimiento de mi primer hijo la gente me trataría como tonto. Pero los sueños tienen fuerza sobre todo cuando intentamos seguirlos. Cuando nació mi hijo para poder estar con él, pero también entrenar creé los ejercicios especiales. Desde el principio hacíamos las escapadas a las montañas. Al inicio los tres y cuando nació mi hija ya en cuatro. Pasaron unos años. Cuando bajamos de la montaña todos los cuatro: yo, mi mujer, mi hijo de 5 años y mi hija de dos. Ya estaba oscuro. Y vimos a nuestros amigos que me profetizaban el fin de las montañas y la vida guay. No sabían que nuestras primeras escapadas empezamos cuando mi hijo tuvo 6 semanas. Y mi hija me pregunta todo el tiempo cuando vamos a ir a las montañas.

Jesús fuiste clavado a la cruz. Limitaron tus movimientos, tus posibilidades, Pero no te quitaron tu libertad. Podías amar y amabas. Hablabas con tu Madre, construías relaciones. Podías mucho aún. Y nosotros pensamos que si nos limitan las posibilidades se nos quita la libertad. Nos convertimos en esclavos de nuestras imaginaciones de la falta de posibilidad. Jesús, ayúdanos a olvidar que no se puede hacer algo. Abre ante nosotros el mundo de la libertad. Libertad que lleva hacia el amor.

ESTACIÓN XII: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Descubrí que tomando el riesgo, arriesgo de verdad. Pero sólo tomando el riesgo puedo cambiar a mí mismo.

Marcin, ingeniero

Matterhorn es una montaña para mí, con la que siempre he soñado, es un símbolo. Altura 4478 y 1,400 m de escalada vertical. Lo identifico con un cambio en mi vida. Fui a esta montaña en el año en que cambié mi trabajo y me involucré mucho en él. Y también cuando me convertí en padre. Un viaje a los Alpes un mes después del nacimiento de un niño fue una decisión difícil. En cada lado escuché voces de duda, comentarios ofensivos e intentos de detenerme en casa. Sólo mi mujer creyó en mí. Yendo a Matterhorn, elegí el riesgo, sabiendo que el viaje a las montañas me cambiaría.

Ir a esta cumbre no fue fácil, pero en mi memoria la situación del descenso siempre permanecerá.

El descenso desde el refugio en cuatro mil comenzó con una salida de cuerda, y luego fuimos atravesados por una pendiente de nieve con la ayuda de una cuerda de barandilla de acero. Como el primero, agarré la cuerda y hundí ambos pies en la nieve. Sin embargo, algo salió mal ... Las piernas comenzaron a deslizarse por la nieve helada, y la cuerda de acero se deslizó de las manos fuertemente cargadas. Después de un rato, ya estaba descendiendo la pendiente de la roca de nieve. En unos segundos gané velocidad y aunque traté de atrapar todo lo que pude, el impulso comenzó a hacerme a un lado. Luché hasta el final, después de 30 metros reduje la velocidad en rocas más grandes. Fui maltratado pero vivo. Si no me detuviera, mi salida terminaría en la muerte.



No lo olvidaré. Este viaje no fue audacia, sino contacto con las fuerzas de la naturaleza. Las montañas requieren humildad. Ellos son más grandes ...

Descubrí que tomando el riesgo, arriesgo de verdad. Pero sólo tomando el riesgo puedo cambiar a mí mismo.

Esos segundos de la bajada cambiaron en más de lo que imaginaba. Este riesgo me ayudó a pensar todas las dimensiones de mi vida: como marido, padre, trabajador, ciudadano. Veo en mí el valor más grande para la gente y para Dios.

Jesús, dijiste que dieramos a otra mejilla. Por un lado si alguien nos golpea, viendo nuestro daño va a parar. Pero por otro lado si ya nos hizo daño entonces por qué no lo puede hacer de nuevo... El riesgo es la parte de nuestro camino por la cruz hacia la Resurrección. Jesús dice: quien quiere mantener su vida, la va a perder... (Lc 9,24). Jesús, ayúdame a buscar la vida verdadera, no a la seguridad...

ESTACIÓN XIII: JESÚS BAJADO DE LA CRUZ

Para la abuela el cielo no son campos verdes sino la seguridad que va a encontrar a sus seres queridos y disfrutar de la relación con ellos

Michał, progamador

Mi abuela nació el 19 de diciembre del 1917. En diciembre de este año va a cumplir 100 años. Sí, mi abuela tiene 100 años y está más o menos sana. Para mucha gente 100 es sólo un número. Para mí es algo impresionante- mi abuela nació dos meses después de la Revolución de Octubre, tenía casi 22 años cuando empezó la II Guerra Mundial y en 1989 era ya una mujer de 72 años. A mi abuela le encantan los collares, especialmente grandes y rojos. Casi toda su vida vivió en el campo donde con mi abuelo trabajabn. Siempre estaba rodeada de su familia y amigos. Y cuando murió mi abuelo con quien pasó 50 años, la abuela se mudó a casa de mis padres.

Desde hace 15 años mi abuela dice muchas veces que ya quiere morir. Lo repite casi todos los días incluso cuando reza. Y reza muchas veces en voz alta. Al principio era para nosotros incomprensible. Le decíamos: "Abuela no digas eso, no puedes hablar así, estás sana, tienes todo." No la entendíamos.

Pasaban otros años. Nos acostumbramos a sus ganas de morir. Ella con lo suyo y nosotros con los nuestro. Pero un día en un encuentro formativo alguien preguntó al nuestro sacerdote: "¿qué es el infierno? Creo que en aquel momento este cura destruyó todo el pesnamiento que teníamos. Nos dijo que el infierno era la falta de las relaciones. Hasta hoy sigo pensando si es la falta de crear relaciones, o desarrollarlas. De todos modos es un gran vacío espiritual. La soledad no no sabemos ni imaginar. No es sólo la falta de relación con otro hombre, pero sobre todo con Dios.

Este concepto es totalmente diferente a la visión de un lugar oscuro, lleno de sangre y dolor.

Pensaba mucho tiempo sobre eso. Un momento crucial sucedió unas semanas después. Fui a visitar a los padres y la abuela. Cuando ella empezó a hablar de que quería morir, de repente entendí de que hablaba el cura y ella. Me di cuenta que muchas personas queridas de mi abuela ya no están con ella. Murió su marido, hija, los padres, hermanos, amigos. Murieron hace mucho tiempo y ella no construyón muchas relaciones. Y lo echa mucho de menos. Por motivo de estas relaciones perdidas su



vida se parece al infierno. A pesar de estar rodeada con la familia que la quiere y apoya, pienso que se siente sola. Muchas veces dice que tenía una buena vida aunque un poco dura. Pero no se quejaba nunca.

Para ella el cielo no son campos verdes sino la seguridad que va a encontrar a sus seres queridos y disfrutar de la relación con ellos. Muchas veces dice que aquellas personas la aseguran que le están esperando.

Ahora cuando mi abuela dice que quiere morir ya le digo: "lo sé abuela que quieres morir ya, pero es Dios quien decide cuando te llevará". O tal vez debería decir: lo sé abuela que Dios decide cuando volverás a tus seres queridos".

Jesús, te quedaste en el vacío. Probablemente no había nada ahí a parte de los deseos. Leemos: Pero Dios lo resucitó, rompiendo las cadenas de la muerte (Hechos 2,24). Y luego: díselo a sus discípulos: Ha resucitado (Mt 28,7). Pero... Jesús ¿te levantaste de la muerte o fuiste resucitado? O tal vez las dos cosas. Tu amor al Padre y del Padre hacia ti se comportaron como un imán. Era algo recíproco. En eso consiste la Resurrección. Nace de la fuerza de la relación. Jesús ayúdame a construir relaciones buenas y verdaderas.

ESTACIÓN XIV: JESÚS PUESTO EN EL SEPULCRO

Me di cuenta que cuando hablo con alguien tengo tendencia de comentar, forzar mis propios pensamientos o estar todo el tiempo de acuerdo. No estaba enfocado en lo que dice esta persona y tampoco la comprendo.

Paweł, empresario

Desde hace mucho tiempo estoy trabajando para construir a mí mismo en el entorno del silencio. El silencio durante la oración, el silencio cuando habla otra persona. El silencio cuando no hace falta hablar porque basta con la presencia.

Me di cuenta que cuando hablo con alguien tengo tendencia de comentar, forzar mis propios pensamientos o estar todo el tiempo de acuerdo. No estaba enfocado en lo que dice esta persona y tampoco la comprendo.

Tengo la experiencia de la muerte de mi madrina. Cáncer severo, muchos meses en el hospital. Luego en casa. Era sólo adolescente, era muy duro para mí. No podía entender a la enfermedad, pero sentía que debería estar con ella. Y porque no sabía que decir me hizo escuchar. Me acuerdo las conversaciones sobre el sentido de la vida, del dolor, de la preparación para la muerte, del miedo. Estaba presente. Fue algo muy importante para mí y nunca lo voy a olvidar.

Hace poco un amigo mío me propuso la participación en Vía Crucis Extrema. Su hijo nació con la enfermedad crónica. Yo también soy padre, pero no puedo imaginar lo que experimentaba ese hombre. No sabía qué decir. Hablamos un poco antes y después de acabar el trayecto. Durante todo



ese tiempo pensaba en lo que decir. Buscaba respuestas, palabras de consuelo. Pero me di cuenta que eso no importa en realidad. Más importante es que mi amigo no se quedó solo. Estábamos juntos.

Jesús yacente en el silencio de tu tumba. Jesús, escuchando el dolor de todo el mundo. Jesús, que abre todos los sepulcros y libera a los muertos sin esperanza. Jesús, un nuevo comienzo de nuestra vida. Jesús, escucha a mi corazón.

ESTACIÓN XV: RESURRECCIÓN

Cada día quiero vivir mejor, quiero hacer un progreso para mejorar mi calidad de vida. No quiero vivir según los esquemas y estereotipos.

Piotr, líder del Lado Masculino de La Realidad

Durante las últimas vacaciones, hablamos de administrar dinero con amigos. Resultó que no tenía este pensamiento y sentí que era hora de hacer algo al respecto. Pasé unos meses estudiando el conocimiento sobre las finanzas de mi hogar. He leído todos los blogs disponibles, he probado aplicaciones financieras. Escuché podcasts, creé una lista de lecturas para leer. Ordené las cuentas bancarias, llamé a amigos que son expertos en este campo. Di un gran paso adelante. Creé un presupuesto hogareño profesional. Tenemos objetivos financieros con mi mujer, tanto personales como familiares, a corto y largo plazo. Ahora me suscribo al curso de inversión. Dentro de unos meses sabré más.

Del mismo modo con criar los hijos. Es muy fácil entrar en la rutina aquí. Desde el principio, queríamos participar en la Santa Misa con nuestros hijos y con mi mujer. Tenemos niños pequeños: 3.5 y 2 años. Es difícil para ellos soportar toda la misa y lo respetamos. Durante tres años, estábamos buscando la forma óptima de misa conjunta con mi esposa.

Probamos varias docenas de formas: fuimos por la mañana, al mediodía y por la tarde. Dimos a los niños a comer durante la misa, tomamos una cuadrícula de juguetes, caminamos por la iglesia. Nos sentamos frente al altar y al coro, nos sentamos en bancos sin la posibilidad de una salida fácil, estábamos afuera de la iglesia. Silenciamos a los niños yendo a dar un paseo más largo antes de la Misa. Les explicamos lo que está sucediendo en las diversas etapas de la Misa. Estamos constantemente buscando y aprendiendo constantemente a nuestros hijos. Seguramente en algún momento descubriremos nuevas posibilidades de estar juntos para la Misa. Para nosotros es importante que la fe inspire a nuestros hijos.

Jesú tú eres el Camino la Verdad y la Vida. Estoy aquí porque quiero la vida bella. Ayúdame cambiar La Vía Crucis Extrema en el camino de la vida bella. Estoy aquí porque quiero una vida que sea bella.



FIN

Cada año la Vía Crucis Extrema se convierte en algo que iba a ser. Un camino hacia nueva vida. Las dificultades y adversidades son sólo herramientas que tienen que ayudar en el cambio. En la búsqueda de una nueva dimensión de la vida. Nuevas ideas para la vida. Recuerda. Es sólo tu vida. Nadie va a vivirla por ti. Elige la vida que sea bonita.

P. Jacek PRIMAVERA Stryczek, fundador de la Vía Crucis Extrema

El Lado Masculino de La Realidad – es la parte de la Comunidad de las Individualidades Abiertas. Es la comunidad para los hombres y el camino para el desarrollo multidimensional en el ámbito masculino que lleva al cambio de la calidad de vida. Es la fuerza principal del desarrollo de la Vía Crucis Extrema junto con p.Jacek PRIMAVERA Stryczek y LA CAJA NOBLE.